



ETAPAS MUJER: PARTO FISIOLÓGICO Y CONSCIENTE

En muchas ocasiones, el parto tiende a ser visto como el final de una etapa. Y ciertamente lo es, pero en tanto en cuanto supone el comienzo de otra, quizá mucho más importante y más dilatada en el tiempo: la crianza.

El parto es, sin duda alguna, un tránsito. Una puerta iniciática. Una vivencia irrepetible en el transcurso de nuestras vidas.

Junto con la gestación y el primer año de vida, constituirá el denominado "periodo primal", de gran importancia en la evolución y desarrollo de la salud del individuo a corto y largo plazo. Por la importancia que ostenta en la génesis de la salud de la persona, se ha de ser especialmente exquisitos en el respeto del desarrollo fisiológico de este evento.

Tomar el parto desde un punto de vista fisiológico implica sencillamente, vislumbrar la venida al mundo desde lo universal, lo transcultural, lo que nos es propio como especie mamífera. Subrayar la fisiología del parto, es tomar como guía la visión científica del modo de funcionamiento de un organismo femenino en trabajo de parto: acudir al funcionamiento íntimo del cóctel de hormonas que se ponen en juego en este tránsito, así como observar qué elementos ambientales favorecen o entorpecen el funcionamiento de dicho cóctel.

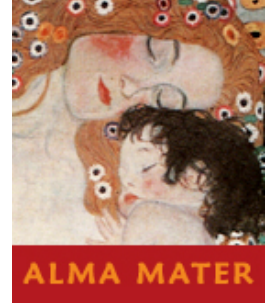
Una mujer al comienzo del trabajo de parto, precisa segregar cantidades adecuadas de oxitocina para asegurar unas contracciones uterinas eficaces. La hormona antitética de la oxitocina es la adrenalina. Un exceso de adrenalina en el torrente sanguíneo de la madre hará que el trabajo de parto se detenga. De todos son conocidas las situaciones en las que la adrenalina y resto de hormonas del estrés -catecolaminas- suelen ser segregadas: sentimiento de peligro o falta de seguridad, sentirse observado o sentir frío. Por lo tanto, una mujer en trabajo de parto precisa sentirse segura, sin sentirse observada, es decir, en intimidad, en un entorno cálido sin estímulos neocorticales.

Entre éstos últimos figuran: las luces fuertes, los sonidos altos, el hablar o intentar que hable la mujer parturienta...

Sólo manteniendo en reposo el cerebro nuevo -neocórtex- podrá la mujer entregarse adecuadamente al trabajo de parto. Sólo de este modo podrá entrar en juego su cerebro arcaico -hipotálamo e hipófisis- para una producción adecuada de hormonas. Tradicionalmente, el trabajo de parto ha sido el momento más perturbado de la fisiología humana. Sus consecuencias han sido suficientemente tratadas por el Dr. Michel Odent en sus libros.

Es momento de enfrentarnos al trabajo de parto desde el punto de vista de la fisiología, es decir, del funcionamiento hormonal del proceso de nacer. De este modo, saldremos airosos de las trampas frecuentemente asociadas a términos como "parto humanizado" o "parto natural". Es el respeto de la Fisiología lo que nos garantiza una mayor seguridad y un desarrollo sin dificultades del proceso del nacimiento.

El inmiscuirse en el funcionamiento exquisito del cóctel de hormonas necesario para nacer, no está exento de riesgos. Ya desde los años 60, la Dra. Niles Newton demostró en sus experimentos con roedores como interferir con la fisiología del parto acarrearía consecuencias en los resultados. Demostró que una rata en trabajo de parto sufría más complicaciones cuando la



trasladaban de un lugar a otro durante el parto, se sentía observada -cambiando una jaula de paredes opacas por otra de plástico transparente o se la amenazaba.

Quizá no será difícil establecer paralelismos con las frecuentes situaciones a las que una mujer parturienta se enfrenta: desde que llega al hospital hasta que pare, la mujer puede pasar hasta por tres habitaciones diferentes, es atendida por más de una docena de personas extrañas y suele escuchar todo tipo de conversaciones alarmantes. Es decir, que se violan sistemáticamente sus necesidades fisiológicas de seguridad e intimidad. Son estas actitudes de ignorar el desarrollo fisiológico del trabajo de parto lo que conlleva un aumento del riesgo en los resultados neonatales -morbimortalidad y complicaciones-.

Por todo ello, invitamos a toda mujer a conocer su cuerpo, cómo éste funciona, la fisiología del nacimiento del bebé que está en camino y las necesidades que deben ser cubiertas y respetadas para que dicha fisiología sea alterada en el menor grado posible. Ven a nuestros grupos de embarazadas e infórmate!!

Por un parto fisiológico. Para ofrecer a tu bebé la mejor de las bienvenidas.



Eider Pacheco Ferreiro

eiderarcoiris@gmail.com

Partera

Licenciada en Medicina (Universidad de Navarra)

Consultora certificada en lactancia materna (IBCLC)